

Debilitamiento del PDC: Sin Signos de Recuperación

24/11/2003 Por Carlos Huneeus

En enero del 2004 concluye el período de la directiva del PDC encabezada por el senador Adolfo Zaldívar, elegido por una abrumadora mayoría de la Junta Nacional dos años atrás y que busca su reelección por un nuevo período. Ello significa que le corresponderá enfrentar las elecciones municipales del 2004 y presidenciales del 2005, que son trascendentales para el futuro del partido y de la Concertación.

Su triunfo se produjo como expresión de un sentimiento predominante entre sus dirigentes intermedios y sus militantes, de frustración por el debilitamiento del partido, que había sufrido un sostenido deterioro electoral desde las elecciones parlamentarias y presidenciales de 1993, cuando recibió un 27.1% de los votos, similar al obtenido cuatro años antes. En las de 1997 y 2001 perdió cuatro puntos en cada una, alcanzando a 18.9% en esta última, que le significó perder 14 escaños y elegir sólo dos de los nueve senadores que compitieron en ella: el actual presidente del partido, Adolfo Zaldívar, en la pequeña XI Región, recibiendo 11.302 votos, que le dieron un 30.15% de los votos, y Jorge Lavandero, en la IX norte. (Cuadro 1).

En estas últimas elecciones, el PDC dejó de ser el principal partido de Chile, condición que había adquirido en las elecciones municipales de 1963 después de una larga marcha de un cuarto de siglo, siendo desplazada por la UDI.

Una Caída en la Imagen

También se ha producido una caída de la imagen del partido en la opinión pública. Si en diciembre de 1988 un 35% de los chilenos decía que votaría por el PDC en las próximas elecciones parlamentarias, la intención de voto fue cayendo a partir del segundo gobierno democrático, hasta caer al 11% en septiembre de 2001, luego del vergonzoso error de inscripción de la lista de candidatos cometido por la directiva encabezada por Ricardo Hormazábal. El resultado en la elección fue mejor por el trabajo de la nueva conducción encabezada por los ex presidentes de la república, Patricio Aylwin y Eduardo Frei Ruiz-Tagle, acompañados en la secretaría general por Francisco Huenchumilla.

El PDC ha perdido votos en todas partes y en todos los grupos sociales, especialmente en los jóvenes, para los cuales este partido prácticamente no existe (cuadro 2). En las últimas elecciones de la FECH, la DC no presentó lista y en las de la FEUC, un puñado de jóvenes entusiastas se esforzó, con el apoyo de algunos profesores y de ex alumnos, en impulsar una lista que se ubicó en tercer lugar. El apoyo entregado por el PDC fue mínimo y tardío.

El amplio triunfo de Zaldívar se explica porque atribuyó el debilitamiento electoral al gobierno, una explicación compartida por los miles de militantes, que no están dispuestos a hacer una autocrítica por los errores cometidos.

Su antecesor, Ricardo Hormazábal, no había podido corregir el progresivo deterioro del PDC, no tuvo una interlocución adecuada con el Presidente Lagos y su debilitado liderazgo dio espacios para protagonismos individuales, con voces distintas sobre los principales temas del país a través de sus senadores y algunos diputados. La dualidad de posiciones entre el partido y las bancadas perjudicó más la ya debilitada capacidad de negociación de su directiva con el gobierno.

El partido está ahora en mejor pié que al momento de ser elegido Zaldívar. Hay orden en su organización, las relaciones entre la directiva y las bancadas se han restablecido y el timonel ha logrado una eficaz interlocución con el Presidente Lagos. ¿Son estos logros suficientes como para aspirar a continuar en la conducción del PDC? ¿Ha recuperado la imagen del partido ante la opinión pública?

La Ley de Hierro de las Oligarquías

Las perspectivas del PDC frente a las elecciones municipales son oscuras. La directiva no ha hecho esfuerzos por integrar a nuevas figuras a la acción del partido y no lo ha hecho con los candidatos a alcaldes, sin que se sepa de ninguna personalidad nueva que haya sido invitada a integrarse a las listas. El partido continúa preocupado de mirarse a sí mismo, teniendo como interlocutores sus antiguos militantes, a los cuales el nuevo timonel ha visitado a lo largo y ancho del país. Ello es adecuado para asegurarse la continuidad en la conducción del partido, pero se opone al objetivo superior de sacar al partido del aislamiento en que se encuentra ante la

ciudadanía y volver a convertirlo en el principal de Chile. Quien controla el partido tiene enormes recursos para lograr su reelección, como lo planteó Robert Michels en su libro *Los partidos políticos*, publicado en 1911, cuando demostró que se produce una “ley de hierro de las oligarquías”, pues sus dirigentes pueden mantener el poder porque manejan los recursos institucionales y económicos. Historia Política Social - Movimiento Popular

La militancia partidaria no refleja la diversidad de la sociedad chilena, sino que predominan personas que entraron hace años al partido, sin que se aprecie la presencia de jóvenes o personas de edad intermedia, que tampoco lo han hecho en otros partidos, con excepción de la UDI. Las elecciones directas de autoridades por los militantes aumenta el peso de sus miembros históricos.

Escasa Simpatía con los Gobiernos de Aylwin y Frei Ruiz- Tagle

Llama la atención que Zaldívar ha manifestado una limitada simpatía hacia los gobiernos de los presidentes Aylwin y Frei Ruiz-Tagle, e incluso, hacia las figuras de los ex presidentes. Sorprende que no comparta la opinión de miles de chilenos y, por supuesto, de los dirigentes de la Concertación, que están de acuerdo en considerarlas como administraciones muy exitosas, que enfrentaron un difícil cambio político sin sacrificar el desarrollo económico, algo inédito en las nuevas democracias del sur y este de Europa y de América Latina.

Cuesta encontrar las consideraciones que tiene para no ser entusiastas defensores de la obra de los presidentes de la DC, que hace recordar los lamentables años del gobierno de Eduardo Frei Montalva, cuando el partido actuó más en la oposición que en la colaboración con su gestión.

Este distanciamiento es perjudicial a los intereses del PDC porque el éxito de esos gobiernos constituye el principal capital del PDC. ¡Son los socialistas los que más alaban la enorme obra de Patricio Aylwin y no la directiva de su partido!

Una Política Internacional Defensiva

Una de las novedades de la directiva actual ha sido impulsar una relación más estrecha con la poderosa CDU alemana y con el Partido Popular (PP) de España. Sin embargo, sus pasos no han sido dados con la prolijidad que se merecen esos dos grandes partidos que han cambiado el curso de la política de sus respectivos países.

La CDU reconstruyó Alemania luego de la II Guerra Mundial provocada por el régimen totalitario de Hitler y logró la unidad alemana, producida por aquella. El PP se ha convertido en un poderoso partido de centroderecha, una novedad en la historia de España por la fragmentación de los partidos burgueses por el nacionalismo vasco y catalán, que tienen sus propias colectividades.

La interlocución del PDC con el PP ha estado marcado por los esfuerzos por impedir el ingreso de la UDI a la Internacional de los Partidos Populares de Centro (IPP), en vez de priorizar áreas de cooperación en temas políticos de interés para los chilenos. El PDC aparece preocupado de mantener una posición por secretaría y no por el poder que le dan los votos.

Si sigue el deterioro electoral del PDC, éste perderá la exclusividad en la IPP y deberá compartirlo probablemente con RN. La DC jugó un activo rol en el movimiento mundial de la DC. Eduardo Frei fue el presidente del primer congreso mundial celebrado en Chile y tuvo un diálogo directo con el gran Konrad Adenauer. Gabriel Valdés y Patricio Aylwin también lo tuvieron con el gran Helmut Kohl, que ayudó a la DC chilena durante los difíciles años de la dictadura, a pesar de los esfuerzos por la unidad alemana y de Europa. Porque su amigo Aylwin fue elegido presidente vino a Chile en 1991, el primer país que visitó como canciller de la Alemania unida fuera de la OTAN.

Falta de Propuestas Sustantivas

El PDC se ha marginado del debate público, pues no se conocen sus posiciones sobre los principales temas nacionales. En los económicos, no se aprecia que sean originales y suelen no tener diferencias con las propuestas de la derecha y de sus centros de estudio. La Comisión Económico Social no funciona en forma regular y si se la convoca, es para polemizar con el ministro de Hacienda sobre temas de coyuntura. No tiene recursos para la renovación programática, pues las entidades de pensamiento vinculadas al partido, como el ICHEH, siguen aquejadas de una debilidad que se hizo presente en ellas cuando se asumió el gobierno en 1990.

Esta es una gran diferencia con el pasado, en que importantes aportes al desarrollo político del país fueron

impulsados por personalidades de la DC. Ahí están la extensión del sufragio a los sectores populares, el combate al cohecho, con la introducción de la cédula única en 1958, y el derecho a voto a los analfabetos por la reforma constitucional de 1970 del Presidente Frei Montalva y su ministro de Justicia, Gustavo Lagos.

MIGUEL ENRIQUEZ

Historia Política Social - Movimiento Popular

Una cooperación alemana más estrecha con la CDU en temas programáticos sería extraordinariamente útil al PDC, pues le ayudaría a preparar un pensamiento económico con perfiles propios, que le permitiera diferenciarse con claridad de las tendencias influidas por el neoliberalismo predominante en el país. El pensamiento y la obra del ministro de Economía, Ludwig Erhardt, conocido como “el padre del milagro económico”, serviría para la formulación de un modelo económico propio, en que se recojan sus ideas fundamentales respecto de los costos económicos y políticos de la concentración económica, la importancia de promover la competencia, considerada por él como el principal instrumento del dinamismo económico, la relevancia de contar con severas medidas antimonopólicas, que sean aplicadas por fuertes organismos regulatorios, la promoción de la pequeña y la mediana empresa y la preocupación por los trabajadores.

Ausencia de Estrategia Política

El PDC carece de estrategia para orientar su acción. Pese a que la UDI ha proclamado su intención de destruirlo, no ha decidido cómo enfrentarlo. No ha identificado los grupos sociales hacia los cuales dirigirse para asegurar su apoyo. Sus dirigentes y senadores discuten proyectos de leyes, sin preguntarse por los beneficios políticos que le reporta. Las proposiciones económicas que se discuten en la Comisión Económica Social no tienen interlocutores sociales. ¿A quién están dirigidas a beneficiar las propuestas de flexibilidad laboral? ¿A los empresarios, a los trabajadores o a “todos”? No queda claro, pues se habla de promover el empleo, pero se ignora la desconfianza, muy fundamentada, de los trabajadores, por los abusos o excesos que cometerán los empleadores. El carácter “nacional y popular” del PDC mantiene vigencia, adaptado a las necesidades actuales.

La CDU nunca ha descuidado a los trabajadores, algo que ha hecho el PDC, pues nunca se dirige a ellos, sino que pareciera estar más interesado en las opiniones de los empresarios. En la CDU los trabajadores cuentan con una entidad que los agrupa, “las Comisiones Sociales” (los *Sozialausschüsse*), que durante muchos años dirigió Norbert Blüm, gran ministro del Trabajo de Kohl y amigo de Chile y el PDC, que tiene un enorme peso en la elección de la directiva y de los candidatos al parlamento y es bastante más poderosa que la organización de los empresarios en la CDU, el “Consejo económico”.

En algún momento, sus dirigentes asumieron que las elecciones eran cuestiones de marketing. Eso se manifestó en las parlamentarias de 1997, cuando bajó sus símbolos y sus candidatos aparecieron sin mencionar al partido. Fue un error garrafal que legitimó a sus adversarios que llamaban a debilitar a los partidos “tradicionales”. Creyeron la tesis neoliberal que sostiene que los electores se comportarían como los consumidores, una aberración política y ética. La DC perdió medio millón de votos en ellas.

Desde sus orígenes, la DC tuvo una estrategia política y la cumplió con fuerza y trabajo. La recuperación de la democracia está ligada a Jaime Castillo Velasco, que propuso un camino pacífico en su documento *Una Patria para todos*, de 1977. La larga marcha al triunfo del “No” en 1988 comenzó con la tesis formulada por Patricio Aylwin en 1984, apoyada por Gabriel Valdés, presidente del PDC, de luchar dentro de la institucionalidad de la dictadura, dejando de lado el problema de la legitimidad de la Constitución.

El PDC ha aceptado la introducción de planteamientos ajenos a la política chilena, tomados de la política norteamericana, que lo perjudican. En sectores del PPD y entre los empresarios que apoyan a la UDI existen tendencias a favor de la “americanización” de la política, dañinas al sistema político. En los EE.UU., los partidos son apenas máquinas electorales, subordinadas al dinero que aportan los empresarios y los grupos de poder. Apoyar esa tendencia es aumentar la influencia del dinero en la política, que ha adquirido peligrosas dimensiones y que no serán detenidas por la reciente ley de financiamiento de campañas. Los millonarios y los amigos de millonarios tienen muchísimas ventajas para ganar escaños en el senado y la cámara.

Los Problemas de Liderazgo

El actual timonel no ha superado el déficit de liderazgo del partido, que cuenta con escasas figuras de alcance nacional, ninguno de las cuales ha sido convocado por él a participar de manera relevante en las tareas de fortalecimiento partidario.

Los cuatro presidentes de la colectividad entre 1994 y 2002 no pudieron consolidar su imagen pública. Foxley ganó un escaño al Senado en las parlamentarias de 1997, luego de aventajar por escaso margen al candidato socialista que le acompañó en la lista y fue superado por Carlos Bombal (UDI). Se ha concentrado en los temas económicos y no interviene en los políticos. Enrique Krauss, que le sucedió, no consiguió que Andrés Zaldívar

fuera nominado como candidato presidencial de la Concertación, cuando obtuvo apenas un 26,6% de los votos frente a Ricardo Lagos, dejando el cargo de Gutemberg Martínez, y fracasó en su aspiración de ser senador por la I región en las parlamentarias del 2001, siendo derrotado por el empresario del PPD, Fernando Flores. Martínez, diputado desde 1989, logró la reelección en 1997 estrechamente. Debió asumir la dirección del partido durante el resto de la campaña presidencial y está alejado de la política nacional. Hormazábal abandonó el cargo por el error antes mencionado.

La única ocasión en que el PDC mejoró su intención de voto en la ciudadanía fue cuando Eduardo Frei R-T. fue presidente. Una nueva presidencia por parte del exitoso primer mandatario, que disfruta de un reconocido prestigio internacional y nacional, permitiría un fortalecimiento del partido.

El PDC enfrenta un oscuro futuro en las elecciones municipales del 2004 y parlamentarias del 2005. No está en condiciones de elegir a ninguno de sus senadores –se perderían los dos que tiene en Santiago, Alejandro Foxley y Andrés Zaldívar-, con la excepción de Gabriel Valdés si va a la reelección, que goza de un merecido prestigio, que trasciende las filas del falangismo, y sus diputados enfrentan una muy difícil situación. Debe recordarse que Adolfo Zaldívar fue vicepresidente del partido con Krauss y tuvo una activa participación, junto a su vicepresidente, Patricio Rojas, en la campaña presidencial abortada de su hermano Andrés en 1999.

Renovarse o Morir

Los resultados de la gestión de la directiva encabezada por Adolfo Zaldívar son mediocres. De partida, no ha conseguido mejorar la imagen del PDC ante los chilenos. En septiembre del 2003, el partido tuvo sólo 8% de las menciones, siendo superado, por primera vez, por el PS, que recibió un 10% (cuadro 3).

No enfrentará una lista opositora más que nada porque cuenta con el respaldo de sus militantes, lo que es parte del problema. La “ley de hierro de las oligarquías” así lo demuestra.

Los problemas de la DC siguen pendientes y afectan la salud de la Concertación, que debiera aprovechar las actuales circunstancias de desorientación en la derecha para rearmarse y lanzar sus propuestas de cara a las elecciones del 2004 y 2005. No hay que sacar cuentas alegres con el actual torbellino que afecta a la UDI, porque la división del país por factores políticos de largo aliento moderarán el impacto electoral de los actuales problemas y el PDC no está ofreciendo una alternativa novedosa para recuperar los votos que se fueron a la UDI.

Los partidos han cambiado en el mundo, pero mantienen sus funciones propias: presentar los candidatos a las elecciones; apoyar a los gobiernos leal y creativamente y ser un canal de comunicación entre el estado y la ciudadanía.

No están destinados a desaparecer, pero tampoco tienen asegurada su vida si se duermen en sus laureles y no se renuevan constantemente en ideas, rostros y cercanía con los ciudadanos. Sobreviven unos pocos, con dirigentes que, con humildad y gratitud, vuelven sus ojos hacia sus raíces y miran a sus padres fundadores con reconocimiento.

Sólo esos son capaces de enfrentar los grandes desafíos con imaginación y fuerza. Lo hizo la CDU en Alemania, un gran partido que reconstruyó al país, lo unificó y ha impulsado cambios en Europa de repercusiones mundiales. Lo hicieron los partidos socialistas europeos y el conservador en Gran Bretaña. También lo hizo el PDC en el pasado, luego de la derrota en las elecciones presidenciales de 1970 bajo la conducción de Narciso Irureta y durante el régimen autoritario con Patricio Aylwin, Andrés Zaldívar y Gabriel Valdés. Lo puede hacer el PDC ahora para enfrentar las próximas elecciones presidenciales, pero el tiempo corre en su contra.

CUADROS:

Cuadro 1: Porcentaje de los votos en las elecciones de diputados recibidas por los candidatos del PDC entre 1989 y 2001, por regiones.

	1989	1993	1997	2001
I	13,19	9,82	19,74	18.4
II	28,07	22,3	24,91	27.6
III	30,21	17,41	13,66	20.8
IV	31,73	37,39	28,68	26.1
V	26,64	34,06	23,42	18.1
VI	23,37	21,37	16,27	9.3
VII	25,35	14,03	19,76	17
VIII	17,24	25,69	16,36	17.6
IX	22,92	31,14	33,53	23.6
X	22,84	27,85	29,62	25.9
XI	25,38	26,95	25,22	20.5
XII	-	29,09	22,61	25.4
R. Metropolitana	30,68	28,68	23,6	17.7
TOTAL	26,6	27,12	22,93	18.9

FUENTE: www.elecciones.gov.cl

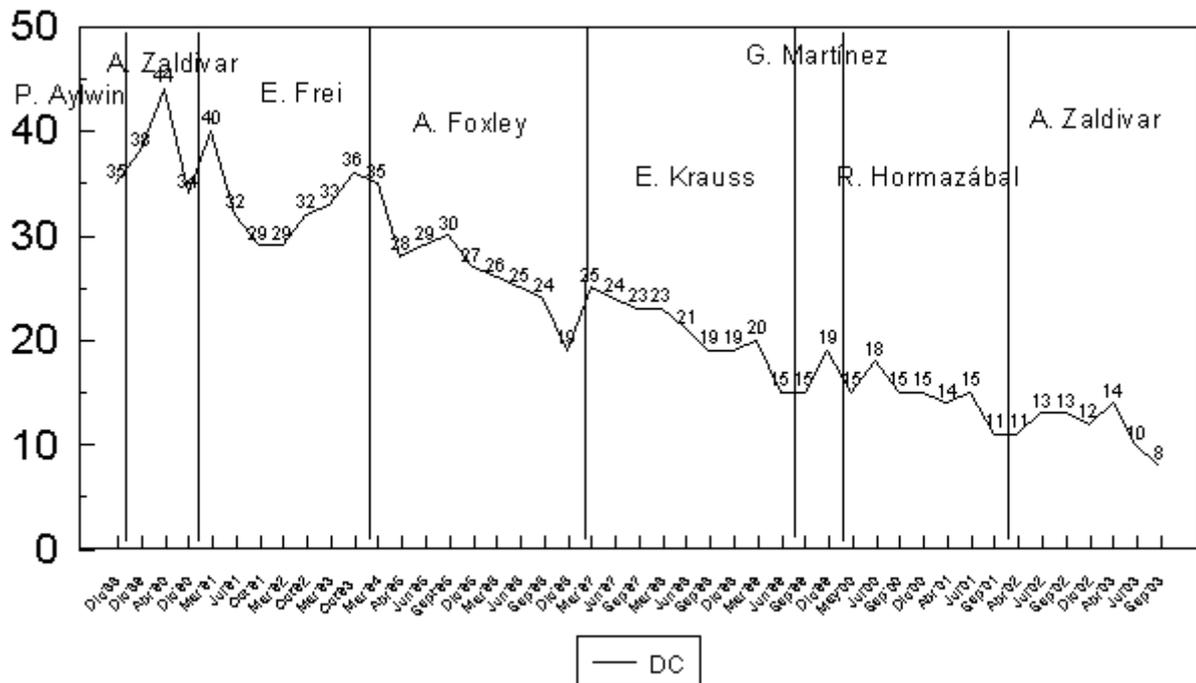
Cuadro 2: Intención de voto al PDC, 1990-2003, según edad.
 P: Si las elecciones parlamentarias fueran el próximo domingo, ¿por cuál de los siguientes partidos votaría Ud.?

	18-24	25-40	41-60	61 y más	Total
Abril 1990	20	44	54	45	44
Marzo 1991	35	37	48	44	40
Marzo 1992	26	27	33	30	29
Marzo 1993	25	34	39	35	33
Octubre 1993	28	29	33	25	36
Abril 1995	22	29	33	25	28
Junio 1995	24	28	33	29	29
Septiembre 1995	33	27	30	35	30
Diciembre 1995	23	27	28	33	27
Marzo 1996	25	20	29	38	26
Junio 1996	20	25	29	29	25
Septiembre 1996	17	24	26	33	24
Diciembre 1996	17	19	21	23	19
Marzo 1997	19	23	30	29	25
Junio 1997	18	25	25	26	21
Septiembre 1997	17	22	30	24	23
Marzo 1998	17	20	27	32	23
Junio 1998	16	21	26	23	21
Septiembre 1998	16	20	18	24	19
Diciembre 1998	18	17	18	29	19
Marzo 1999	11	18	24	31	20
Junio 1999	11	12	18	22	15
Septiembre 1999	13	14	17	19	15
Diciembre 1999	11	17	23	24	19
Mayo 2000	12	14	15	17	15
Julio 2000	11	16	21	21	18
Septiembre 2000	9	15	15	21	15
Diciembre 2000	5	13	17	20	15
Abril 2001	13	14	14	15	14
Julio 2001	34	9	14	18	15
Septiembre 2001	10	10	10	15	11
Abril 2002	6	9	13	12	11
Julio 2002	12	13	12	15	13
Septiembre 2002	8	9	14	19	13
Diciembre 2002	3	12	14	13	12
Abril 2003	13	15	12	13	14
Julio 2003	6	8	14	10	10
Septiembre 2003	1	8	9	11	8

Fuente: CERC.

Fuente: CERC.

Cuadro 3. El debilitamiento del PDC ante los chilenos 1988-2003



P: Si las elecciones parlamentarias fueran el próximo domingo, ¿por cuál de los siguientes partidos votaría UD.?
 Fuente: Encuestas Nacionales CERC

Carlos Huneeus: Cientista político, Director Ejecutivo del CERC y profesor de la Pontificia Universidad Católica de Chile



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, tesis, testimonios, discursos, fotos, prensa, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores.